



Antonio Ruiz y Martín
Docente jubilado

CADA UNO “A LO SUYO”

Desde el año 2000 España ha participado en el “Programme for International Student Assessment” (PISA). Se trata de un Programa de Evaluación Internacional de Estudiantes en el que participan más de 80 países. Está diseñado y organizado por la OCDE [1]

Es un estudio muestral que se fija principalmente en tres competencias: matemáticas, lectura y ciencias. A éstas hay que sumarle una competencia, llamémosle, “innovadora” (ésta es diferente en cada trienio). En 2018 fue la “competencia global” y para las próximas pruebas PISA 2022 [2] será el “pensamiento creativo”.

Cada tres años vemos en todos los medios de comunicación los resultados de nuestro alumnado de ESO en estas pruebas. Durante varios días nos ocupamos y preocupamos por los logros académicos de nuestra juventud. Analizamos con detalle y lupa todos los datos y gráficas que nos comparan con otros países y, en la mayoría de las veces, acabamos con decepción ya que vemos cómo nuestro sistema educativo no es capaz de reaccionar con vigor para ponerse a la altura de los países más avanzados en educación.

Pero bueno, esas ocupaciones y preocupaciones en este mundo tan acelerado pasan muy pronto al baúl de los olvidos. Los medios necesitan noticias frescas con las que entretenernos e informarnos según sus intereses.

En las últimas pruebas realizadas (2018) se comprobó que los resultados del alumnado español, en Ciencias, se precipitaron, hasta obtener los peores resultados de la serie histórica. En Matemáticas hubo una ligera bajada y, como siempre, por debajo de los niveles medios europeos.

Uno en, su persistente ingenuidad, creía que, una vez pasada la batalla para explicar lo inexplicable con argumentos débiles, los “gurús” del Ministerio de Educación y FP y de las numerosas consejerías de Educación se habrían puesto en la faena de intentar, por lo menos, buscar soluciones a la mediocridad de nuestros resultados académicos.

Pues nada, otra vez que me he equivocado. Ya me dio mala espina que estos importantes “expertos” del Ministerio hubiesen estado dedicados a redactar la enésima ley educativa de prisa y corriendo, pero pensé que después del parto entrarían de lleno en le meollo de la cuestión: ¿Cómo mejorar nuestro sistema educativo?

Infidel al desaliento y recordando al Conde de Romanones cuando dijo: “*Ustedes hagan la ley, que yo haré el reglamento*”, pensé que quizás en los Decretos y órdenes que iban a desarrollar la LOMLOE vendrían las claves clarificadoras que nos pusiesen en la rampa de salida para impulsarnos hacia el éxito.

Teniendo en cuenta las ráfagas “iluminadas” que van saliendo del Ministerio y Consejerías ya podemos adivinar “por donde van a ir los tiros”. Nos da la

sensación de que los “gurús” ante el nuevo reto de PISA del “pensamiento creativo” ha hecho un curso acelerado sobre esta novedosa competencia.

Ya nos habían dado un adelanto de por dónde iban a ir los nuevos enfoques cuando impusieron las promociones de curso sin los correspondientes conocimientos. Ahora había que añadirle una gran ración de la jerga ideológica y aligerar los contenidos.

Mientras, el personal se entretiene “choteándose” de las “Faldas a las Matemáticas” como consecuencia del enfoque “socioemocional con perspectiva de género”, ellos a lo suyo.

Algunas Consejerías preparando la forma de aniquilar el idioma común en sus aulas y territorios, con el beneplácito del “progresismo” que ve en ello un derroche de creatividad. Otras Consejerías preparando, para su amplia aportación curricular, la Educación sexual y de género desde infantil. Y el Ministerio solo pendiente de creativas ocurrencias para entretener a su basca.

Y aquí, ¿quién se preocupa de lo serio?, ¿quién se preocupa de que nuestro alumnado avance al mismo ritmo que sus colegas de las naciones con los que van a competir?

Y uno, desde su atalaya de jubilado y en la soledad de sus pensamientos, emulando al eslogan de la campaña de Bill Clinton, sólo le queda simplificar y gritar: ¡Las matemáticas, estúpidos! ¡Las matemáticas sin más aditamentos!

En la misma línea de desprestigio, para los temas educativos, el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 no podía quedarse atrás y también ha venido a realizar su aportación. Lo ha hecho en su vídeo publicitario, Campaña #EsMéritoDeTodos. Ante la cuna de un bebé una voz en off sentencia: “...la mayoría de los niños que nacen pobres serán pobres de adultos por mucho que se esfuercen”. En conclusión: el esfuerzo y el carácter esperanzador de la educación, ¡a tomar viento! ¿Qué mensaje le trasladamos a las familias y al profesorado? La predestinación como norma de vida, y para darle algo de aliciente quizás venga bien lo del enfoque socioemocional. Tal y como decíamos antes “cada uno a la suyo”.

Como en el asunto del número de organismos oficiales no tenemos problemas, propondríamos un Ministerio de la Esperanza. Su única tarea sería la de publicar biografías de grandes hombres y mujeres que han alcanzado los más altos niveles profesionales, con su gran esfuerzo y procediendo de ambiente socio culturales y económicos muy bajos. Estos ejemplos serían de obligado conocimiento para toda la ciudadanía y muy especialmente para la clase política.

(1) Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Organización internacional cuyo objetivo es promover políticas que favorezcan la prosperidad, la igualdad, las oportunidades y el bienestar para todas las personas.

(2) Las pruebas de 2021 se han pasado a 2022 por la pandemia de la COVID-19